

# Nuevo escenario educativo ha resignificado los procesos de enseñanza y aprendizaje

La educación en el contexto actual, producto de la pandemia especialmente, ha permitido resignificar el espacio escolar y los procesos de enseñanza y aprendizaje.

“Repensar la práctica docente, la modalidad de enseñanza desde la virtualidad, ha impulsado poner énfasis no solo en lo cognitivo-procedimental, sino también pensar los procesos de enseñanza y aprendizaje desde el ‘ser”, visibilizando lo que sienten los estudiantes, es decir, las emociones. Y es que las relaciones intra e interpersonales cambiaron hoy en el espacio escolar, por tanto, deben ser consideradas a la hora de los procesos de aprendizaje”, detalla Andrea Carrasco, directora del Centro de Estudios Saberes Docentes de la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad de Chile.

Por su parte, Valeria Cabello, jefa del Doctorado en Educación y académica de la Facultad de Educación de la Universidad Católica, comenta que en este nuevo escenario se ha ganado en innovación digital pero, a su juicio, se ha perdido en equidad y justicia educativa.

“El sistema educativo ha incorporado una nueva arista a partir de la educación a distancia; esto es, mayor uso de recursos digitales, clases online o híbridas. Los docentes han innovado en sus formas de evaluar, usando plataformas, permitiendo crear contenido digital y en su mayoría lo han hecho con grandes esfuerzos personales logrando sostener el sistema educativo en esta crisis sin precedentes. Sin embargo, la falta de acceso equitativo a la educación digital ha aumentado las brechas educativas para aquellos estudiantes que no cuentan con internet estable, equipos computacionales de uso personal o geográficamente desconectados”, indica.

## Experiencias y aprendizajes

En este camino, ¿cuáles son las claves para alcanzar un adecuado aprendizaje?

Andrea Carrasco dice que lo esencial es dar paso a mirar este tema desde una perspectiva de aprendizajes centrales, que se puedan desarrollar en diferentes disciplinas, junto con entregar mayor valor a las habilidades socioemocionales en el proceso de enseñanza y aprendizaje.

“La cobertura curricular no es lo principal, sino más bien los aprendizajes que sean significativos para los estudiantes. Aquí destaca la integración curricular, pensar en cómo enseñar y evaluar diversas disciplinas en un mismo dispositivo, buscar métodos de enseñanza y aprendizaje diferentes como Aprendizaje Basado en Proyecto (ABP), y formas de evaluación distintas, auténticas y formativas”, subraya.

En tanto, Valeria Cabello añade que el aprendizaje tiene particularidades de acuerdo a cada contexto. No obstante, asegura que hoy se vuelven más relevantes las interacciones entre quien enseña y quienes aprenden, interacciones que releven la conexión humana en el aprendizaje.

“Cuando las experiencias de aprendizajes se vinculan con la historia, los intereses y preocupaciones de los aprendices, tienen más oportunidades de ser percibidas por los estudiantes como valiosas”, expresa.

Carmen Sotomayor, académica del Instituto de Estudios Avanzados en Educación e investigadora del CIAE de la Universidad de Chile, considera que es fundamental la presencialidad, ya que las interacciones entre el profesor y sus alumnos, así como entre los mismos estudiantes son primordiales para el aprendizaje. “Es muy difícil implementar metodologías activas o participativas como, por ejemplo, la resolución de problemas en matemáticas, la experimentación e indagación en ciencias o el aprendizaje por proyectos en lenguaje si no se está trabajando cara a cara con los alumnos”, señala.

## Principales retos

Hoy los desafíos están en instalar una cultura del cuidado al interior de las comunidades educativas. Andrea Carrasco comenta que para esto es clave el rol de los líderes escolares, quienes pueden guiar estos cambios.

“Hablamos de un cuidado centrado en la mutualidad y reciprocidad, de una relación entre dos o más actores, cuidado desde una perspectiva social, con valores asociados a una convivencia democrática e inclusiva. Es primordial avanzar a una cultura del cuidado que fomente relaciones sociales próximas, generar condiciones organizacionales de apoyo y desarrollar contextos para cuidar más allá de la escuela. Es decir, comunidades solidarias que se transformen en espacios de colaboración, reciprocidad, trabajo colectivo, generación de confianza y, por sobre todo, que apunten a la búsqueda de la justicia social”, sentencia.

Carmen Sotomayor concluye que el mayor desafío en estos tiempos es el autocuidado y la necesaria receptividad para acoger lo que realmente requieren las comunidades escolares. “Es importante escuchar, esto ya puede ser de gran ayuda. Y luego, tomar decisiones conjuntas. Esto contribuirá a que las acciones que vaya implementando el colegio sean asumidas de buena forma”, dice.

En tanto, Valeria Cabello recalca que hay muchos desafíos, como ir retomando la presencialidad manteniendo los cuidados propios de una crisis que no ha acabado. “Asimismo, algunas claves para enfrentar los retos son privilegiar los aprendizajes socioemocionales de esta crisis y aquellos aspectos que son relevantes para la vida, más allá de la sala de clases. En resumen, promover la transferencia de lo aprendido a la vida diaria y retomar el sentido de comunidad educativa”, finaliza.

### Metas abordables

En cuanto a técnicas de estudio, Valeria Cabello, jefa del Doctorado en Educación y académica de la Facultad de Educación UC, dice que es importante cuidar los tiempos de concentración, es decir, que no pase más allá de media hora o una hora sin hacer una pausa. También señala que es importante favorecer el cambio de estudio individual a un trabajo con pares. “Siempre podemos aprender de otros y con otros. Por otra parte, hay que organizar los tiempos en función de cuánto puede concentrarse cada uno. Es buena idea hacer listas, ponerse metas pequeñas pero abordables, complementar con actividades al aire libre y cuidar los tiempos de sueño”, sentencia.

### DIOMEDIA

# COLEGIOS PARTICULARES



## EDUCACIÓN ACTUAL:

# NUEVO ESCENARIO EDUCACIONAL HA RESIGNIFICADO LOS PROCESOS DE ENSEÑANZA Y APRENDIZAJE

La educación en el contexto actual, producto de la pandemia especialmente, ha permitido resignificar el espacio escolar y los procesos de enseñanza y aprendizaje.

"Repensar la práctica docente, la modalidad de enseñanza desde la virtualidad, ha impulsado poner énfasis no solo en lo cognitivo-procedimental, sino también pensar los procesos de enseñanza y aprendizaje desde el 'ser', visibilizando lo que sienten los estudiantes, es decir, las emociones. Y es que las relaciones intra e interpersonales cambian hoy en el espacio escolar, por tanto, deben ser consideradas a la hora de los procesos de aprendizaje", detalla Andrea Carrasco, directora del Centro de Estudios Saberes Docentes de la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad de Chile.

Por su parte, Valeria Cabello, jefa del Doctorado en Educación y académica de la Facultad de Educación de la Universidad Católica, comenta que en este nuevo escenario se ha ganado en innovación digital pero, a su juicio, se ha perdido en equidad y justicia educativa.

"El sistema educacional ha incorporado una nueva arista a partir de la educación a distancia; esto es, mayor uso de recursos digitales, clases online o híbridas. Los docentes han innovado en sus formas de evaluar, usando plataformas, permitiendo crear contenido digital y en su mayoría lo han

Hoy se potencia una formación más significativa para los estudiantes donde destaca una integración curricular, el fomento de las habilidades socioemocionales y la búsqueda de métodos de enseñanza y aprendizaje diferentes.

hecho con grandes esfuerzos personales logrando sostener el sistema educacional en esta crisis sin precedentes. Sin embargo, la falta de acceso equitativo a la educación digital ha aumentado las brechas educativas para aquellos estudiantes que no cuentan con internet estable, equipos computacionales de uso personal o geográficamente desconectados", indica.

### EXPERIENCIAS Y APRENDIZAJES

En este camino, ¿cuáles son las claves para alcanzar un adecuado aprendizaje?

Andrea Carrasco dice que lo esencial es dar paso a mirar este tema desde una perspectiva de aprendizajes centrales, que se puedan desarrollar en diferentes disciplinas, junto con entregar mayor valor a las habilidades socioemocionales en el proceso de enseñanza y aprendizaje.

"La cobertura curricular no es lo principal, sino más bien los aprendizajes que sean

significativos para los estudiantes. Aquí destaca la integración curricular, pensar en cómo enseñar y evaluar diversas disciplinas en un mismo dispositivo, buscar métodos de enseñanza y aprendizaje diferentes como Aprendizaje Basado en Proyecto (ABP), y formas de evaluación distintas, auténticas y formativas", subraya.

En tanto, Valeria Cabello añade que el aprendizaje tiene particularidades de acuerdo a cada contexto. No obstante, asegura que hoy se vuelven más relevantes las interacciones entre quien enseña y quienes aprenden, interacciones que releven la conexión humana en el aprendizaje.

"Cuando las experiencias de aprendizajes se vinculan con la historia, los intereses y preocupaciones de los aprendices, tienen más oportunidades de ser percibidas por los estudiantes como valiosas", expresa.

Carmen Sotomayor, académica del Instituto de Estudios Avanzados en Educación e investigadora del CIAE de la Universidad de Chile,

considera que es fundamental la presencialidad, ya que las interacciones entre el profesor y sus alumnos, así como entre los mismos estudiantes son primordiales para el aprendizaje. "Es muy difícil implementar metodologías activas o participativas como, por ejemplo, la resolución de problemas en matemáticas, la experimentación e indagación en ciencias o el aprendizaje por proyectos en lenguaje si no se está trabajando cara a cara con los alumnos", señala.

### PRINCIPALES RETOS

Hoy los desafíos están en instalar una cultura del cuidado al interior de las comunidades educativas. Andrea Carrasco comenta que para esto es clave el rol de los líderes escolares, quienes pueden guiar estos cambios. "Hablamos de un cuidado centrado en la mutualidad y reciprocidad, de una relación entre dos o más actores, cuidado desde una perspectiva social, con valores asociados a

una convivencia democrática e inclusiva. Es primordial avanzar a una cultura del cuidado que fomente relaciones sociales próximas, generar condiciones organizacionales de apoyo y desarrollar contextos para cuidar más allá de la escuela. Es decir, comunidades solidarias que se transformen en espacios de colaboración, reciprocidad, trabajo colectivo, generación de confianza y, por sobre todo, que apunten a la búsqueda de la justicia social", sentencia.

Carmen Sotomayor concluye que el mayor desafío en estos tiempos es el autocuidado y la necesaria receptividad para acoger lo que realmente requieren las comunidades escolares. "Es importante escuchar, esto ya puede ser de gran ayuda. Y luego, tomar decisiones conjuntas. Esto contribuirá a que las acciones que vaya implementando el colegio sean asumidas de buena forma", dice.

En tanto, Valeria Cabello recalca que hay muchos desafíos, como ir retomando la presencialidad manteniendo los cuidados propios de una crisis que no ha acabado. "Asimismo, algunas claves para enfrentar los retos son privilegiar los aprendizajes socioemocionales de esta crisis y aquellos aspectos que son relevantes para la vida, más allá de la sala de clases. En resumen, promover la transferencia de lo aprendido a la vida diaria y retomar el sentido de comunidad educativa", finaliza.